

L Situación de Límite

- Las obras de Gonzalo Díaz, Eugenio Dittborn, Pablo Langlois y Cristián Silva están hasta el 27 de octubre en Balmaceda 1215.

Desde los años 80 que Gonzalo Díaz y Eugenio Dittborn no exponían juntos en Chile. Pertenecientes a un grupo que traspasó los límites de la pintura para enriquecer el lenguaje con otros recursos visuales y críticas reflexiones, esta vez se suman a dos jóvenes artistas que han ganado un sitio en el circuito del arte conceptual: Pablo Langlois y Cristián Silva. Es la muestra "Esprit des Corps", que está hasta el 27 de octubre en la Corporación Cultural Balmaceda 1215.

En "Pequeña y hermosa conjetura", de **Gonzalo Díaz**, entran en juego el blanco de la muralla que soporta un barco de madera, los materiales, la disposición y la distancia de los elementos, y las letras fundidas en plomo que dicen *la pena del agua es infinita*. Tras un pilar, el artista dificulta la mirada

de su "boceto objetual", un ensayo de formas creadas a partir de sus obras anteriores y de proposiciones matemáticas: "Cada parte es una cifra y el todo son apuestas de combinatorias. Una conjetura".

Eugenio Dittborn desplegó en el muro su pintura aeropostal N° 130, parte de la serie que ha viajado por el mundo dentro de sobres reflexionando conceptualmente en torno a la pintura. Aún sin recorrido, la obra "Slop!" se diferencia a nivel pictórico. Trabajando con una fórmula especial para teñir en frío, las telas fueron manchadas por la mano controlada y la circulación azarosa del líquido. Los cuatro paneles se integran como fondos en azules pregnantes, en acuosidades y transparencias, donde algunas figuras bordadas parecen perderse. La obra "trata de las aguas, de los



El espacio presentó particulares desafíos a los artistas: la mínima arquitectura de la sala, y su situación de límite, abierta a la experimentación, bajo el alero de una institución gubernamental, y lejos de los barrios concurridos por las galerías comerciales.

fluidos y corrientes, y toma elementos de la historia de la pintura y de la acuarela. Es además una recuperación de la fabricación".

La obra de **Pablo Langlois** —"La vaca, la descendida, la muerta fantasma"— cobra sentido a partir del lenguaje de la pintura y su historia, los objetos que utiliza y la ubicación en la sala. Suspending the ceiling, a box with a painted sky supports bones of a cow. His idea was to create a landscape that inverted the position of the sky and the earth. Langlois changed the support, reproducing the attitude of looking towards the sky, and he questioned the models of landscape painting and the "interminable death of the painting".

Cristián Silva usó un letrero que vio en un parque público —que prohibía la ingesta de alcohol— para reproducirlo directamente sobre la pared. La imagen y el acto creativo portan significaciones desde la historia personal y generacional: "Con una actitud moralista, hay un comentario claro en la señal. También un tono satírico en el signo descontextualizado como pintura mural dentro de la galería, protegida del tráfago urbano. Ante la típica pregunta sobre qué quieren decir mis trabajos, decidí ser totalmente claro. La imagen es lo más directa posible. Pero de tan unívoca, produce la sospecha: no puede ser esto y nada más".